



Documentos de Trabajo

2015-2

Mayo de 2015

Cuentas Nacionales de Transferencia y déficit del ciclo de vida

Werner Peña (Investigador)

María Elena Rivera (Coordinadora)

**Fundación
Dr. Guillermo Manuel Ungo**



Documentos de Trabajo
2015-2
Mayo de 2015
Cuentas Nacionales de Transferencias y déficit del ciclo de vida

Werner Peña (Investigador)
María Elena Rivera (Coordinadora)



© Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (Fundaungo).

Todos los derechos reservados.

Esta investigación se llevó a cabo con la ayuda de una subvención del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá), bajo la Iniciativa Think Tank. www.idrc.ca/thinktank

Las opiniones expresadas en esta obra son exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (Fundaungo), del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá), ni de la Iniciativa Think Tank (ITI).

EDICIÓN, DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Metzi Rosales Martel.

ISBN: 978-99923-29-68-9

Primera edición, mayo de 2015.

Impreso en los talleres de Grafika Imprenta y Diseño.

200 ejemplares.

San Salvador, El Salvador.

FORMA RECOMENDADA DE CITAR:

Peña, Werner y Rivera, María Elena (2015). *Cuentas Nacionales de Transferencia y déficit del ciclo de vida*. San Salvador, El Salvador: Fundaungo.



ÍNDICE

Presentación.....	V
Introducción.....	1
1. Transición demográfica.....	3
2. ¿Qué son las Cuentas Nacionales de Transferencia?.....	11
2.1. Desarrollo teórico de las Cuentas Nacionales de Transferencia.....	11
2.2. Componentes de las Cuentas Nacionales de Transferencia.....	12
3. Cuentas Nacionales de Transferencia: contribución al debate y aplicaciones de políticas públicas.....	17
3.1. Ingreso laboral, consumo y déficit de ciclo de vida.....	17
Conclusiones	25
Bibliografía.....	26
Anexo. Tasa de fecundidad y esperanza de vida, agrupamiento de países América Latina y el Caribe, período 2010-2015	30
Notas.....	31



ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Proceso de transición demográfica.....	5
Figura 2. Esquema de las Cuentas Nacionales de Transferencias.....	14

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Relación de soporte (número efectivo de productores por cada 100 consumidores efectivos)....	24
--	----

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Transición demográfica países de América Latina, 2010-2015 (*).....	6
Gráfico 2. Transición demográfica de El Salvador, tasa global de fecundidad y esperanza de vida al nacer, 1950/1955-2045/2050.....	7
Gráfico 3. Estructura poblacional y transición demográfica de El Salvador, momentos en el tiempo: 1950, 2015 y 2050.....	8
Gráfico 4a. Déficit de ciclo de vida per cápita por edad simple, países seleccionados: Indonesia 2005.....	18
Gráfico 4b. Déficit de ciclo de vida per cápita por edad simple, países seleccionados: Suecia 2003.....	19
Gráfico 5a. Déficit de ciclo de vida agregado por edad simple, países seleccionados: Indonesia 2005.....	20
Gráfico 5b. Déficit de ciclo de vida agregado por edad simple, países seleccionados: Suecia 2003.....	21
Gráfico 6a. Componentes del consumo per cápita por edad simple, países seleccionados: Nigeria 2004.....	22
Gráfico 6b. Componentes del consumo per cápita por edad simple, países seleccionados: Finlandia 2004.....	23



PRESENTACIÓN

El Salvador experimenta un proceso de transición demográfica que apunta a un envejecimiento gradual de la estructura poblacional, lo cual impone desafíos actuales y futuros a los formuladores de políticas públicas. Para afrontar de la mejor forma estos desafíos, es de vital importancia contar con información que permita conocer los patrones y mecanismos de soporte social instituidos para financiar el consumo de los individuos en diferentes edades, entre otros aspectos.

En este marco, las Cuentas Nacionales de Transferencia (CNT y NTA, por sus siglas en inglés) se convierten en una fuente relevante de información para la formulación de políticas públicas dirigidas a enfrentar los desafíos impuestos por la transición demográfica, en la medida que las CNT “son un sistema de cuentas que provee estimaciones de las transferencias económicas entre personas de distinta edad o generación. Estas transferencias se originan en la necesidad de que en un período determinado, los individuos que consumen más de lo que producen sean financiados por quienes

producen más de lo que consumen” (Bucheli et al, 2007:4).

Para desarrollar las estimaciones¹ en el caso de El Salvador, la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (Fundaungo) se integró al proyecto internacional de las Cuentas Nacionales de Transferencia en 2012. El equipo del proyecto está integrado por Ricardo Córdova, Director Ejecutivo de Fundaungo, como coordinador del proyecto para El Salvador; María Elena Rivera, Coordinadora del Programa Estudios

sobre Políticas Públicas, como coordinadora de investigación; y Werner Peña, Investigador del Programa Estudios sobre Políticas Públicas, como investigador. De Centroamérica, solo nuestro país y Costa Rica participan en las CNT.

El proyecto de Cuentas Nacionales de Transferencia incluye la

participación de 46 países² alrededor del mundo. Las instituciones que lideran a nivel internacional el proyecto de las CNT son el Centro de Demografía y Economía del Envejecimiento de la Universidad de California en Berkeley y el Programa de Estudios sobre Población y Salud del Centro Este-Oeste en Hawái, Estados Unidos. Como centros

LAS CNT “SON UN SISTEMA DE CUENTAS QUE PROVEE ESTIMACIONES DE LAS TRANSFERENCIAS ECONÓMICAS ENTRE PERSONAS DE DISTINTA EDAD O GENERACIÓN. ÉSTAS TRANSFERENCIAS SE ORIGINAN EN LA NECESIDAD DE QUE EN UN PERÍODO DETERMINADO, LOS INDIVIDUOS QUE CONSUMEN MÁS DE LO QUE PRODUCEN SEAN FINANCIADOS POR QUIENES PRODUCEN MÁS DE LO QUE CONSUMEN” (BUCHELI ET AL, 2007:4).



regionales del proyecto se encuentran el Instituto de Investigación de Población de la Universidad de Nihon en Tokio, Japón; la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) en Santiago, Chile; el Consorcio Africano de Investigación Económica en Nairobi, Kenia; el Instituto de Estudios Futuros en Estocolmo, Suecia; y el Instituto de Demografía de Viena, Austria³.

El presente documento de trabajo tiene como principal propósito presentar en qué consisten las Cuentas Nacionales de Transferencia y su practicidad

y flexibilidad para el análisis de una diversidad de temáticas demográficas y poblacionales, entre ellas la transición demográfica.

Se agradecen las correcciones y comentarios a versiones preliminares de este documento realizados por Ricardo Córdova y Francisco Bolaños Cámara; a Metzi Rosales Martel por la corrección de estilo, edición del texto y la diagramación del documento.

San Salvador, mayo de 2015



CUENTAS NACIONALES DE TRANSFERENCIAS Y DÉFICIT DEL CICLO DE VIDA

INTRODUCCIÓN

La transición demográfica es un proceso al que inevitablemente toda sociedad deberá enfrentarse. Básicamente, este proceso consiste en el movimiento de un punto en el que las tasas de fecundidad y mortalidad son altas y la esperanza de vida es baja -lo que determina un bajo crecimiento poblacional- a otro punto en el cual las tasas de fecundidad y de mortalidad son bajas y la esperanza de vida es alta, lo que también deriva en un bajo crecimiento poblacional.

El proceso de transición demográfica tiene una vasta variedad de implicaciones socioeconómicas y desafíos que son necesarios comprender y atender. Por una parte, es importante comprender los mecanismos por medio de los cuales las personas que se encuentran en una etapa del ciclo de vida dependiente logran financiar su consumo aun cuando no generan ningún ingreso laboral. Por otra parte, es importante conocer las estructuras de soporte a los diferentes grupos etarios establecidas por los esquemas de protección y seguridad social con el fin de determinar su sostenibilidad en el tiempo. En la misma vía, es fundamental analizar cuál será el impacto del envejecimiento poblacional

sobre el crecimiento económico, así como conocer el impacto de este proceso sobre la desigualdad socioeconómica.

Precisamente, el proyecto internacional de Cuentas Nacionales de Transferencias (CNT) estudia, a través de la economía generacional, a las instituciones sociales en un sentido amplio y los mecanismos económicos que utiliza cada generación para producir, consumir, compartir o ahorrar recursos; asimismo, las CNT estudian el ciclo de vida económico y el sistema de asignación de recursos entre edades (Lee y Mason, 2011). Este enfoque de análisis permite obtener importantes insumos para el diseño de políticas públicas que permitan afrontar de la mejor manera las implicaciones de la transición demográfica.

Con base en lo anterior, este documento tiene como fin exponer en qué consisten las CNT y su funcionalidad para analizar diversas aristas del proceso de transición demográfica. El documento está estructurado en cuatro apartados. En su primer apartado introduce de forma breve en qué consiste la transición demográfica y sus diferentes fases, llegando a precisar, en relación a los demás



países de América Latina, en qué fase se encuentra actualmente El Salvador.

En un segundo apartado, se presenta el bagaje teórico que da soporte a las CNT, así como una breve presentación de los distintos flujos que componen las cuentas.

En un tercer apartado, se realiza una presentación sobre algunas aplicaciones prácticas de políticas públicas para algunos de los 46 países participantes del proyecto internacional de CNT que han culminado sus estimaciones⁴. Las aplicaciones prácticas van desde conocer los patrones de ingresos laborales y consumo de los diferentes grupos etarios hasta

realizar una proyección de cómo la relación de soporte cambiará en los próximos años, es decir, cuál será la relación entre el número de personas que están produciendo y el número de personas que están consumiendo en un determinado país.

“ES IMPORTANTE COMPRENDER LOS MECANISMOS POR MEDIO DE LOS CUALES LAS PERSONAS QUE SE ENCUENTRAN EN UNA ETAPA DEL CICLO DE VIDA DEPENDIENTE LOGRAN FINANCIAR SU CONSUMO AUN CUANDO NO GENERAN NINGÚN INGRESO LABORAL”.

Por último, se presentan algunas conclusiones sobre lo presentado que van en línea con resaltar la capacidad de las CNT de convertirse en una herramienta práctica a disposición de tomadores de decisión para la

formulación de políticas públicas que permitan afrontar los retos que la transición demográfica impondrá al país en el corto, mediano y largo plazo.

1. TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA

La transición demográfica es expresión de una diversidad de dinámicas demográficas que en el último tiempo han captado la atención de gobiernos y organismos nacionales e internacionales en América Latina, principalmente por el impacto de la misma tanto en la esfera social como económica de los países del sub-continente. Estas transformaciones tienen a su base diferentes factores, estando la mayoría de ellos vinculados a la evolución histórica de las sociedades, entre los principales se encuentran: “La menor mortalidad en la infancia, los nuevos patrones de causa de muerte, la mayor esperanza de vida al nacer, el aumento de uso de métodos anticonceptivos modernos y la creciente relevancia de las migraciones (...)” (Celade, 2005: 1).

Así, la transición demográfica es definida por Frank Notestein (citado en González y Gómez, 2006: 1) como “un proceso de ruptura en la continuidad del curso del movimiento de la población hasta un momento determinado. Es una teoría que trata de explicar el paso de los niveles altos de mortalidad y fecundidad a niveles bajos de dichas variables”, por su parte, Cepal (2008a: 3)

postula que la transición demográfica se entiende “como un proceso durante el cual se pasa de una dinámica de bajo crecimiento de la población, con altos niveles de mortalidad y fecundidad, a otra también de bajo crecimiento, pero con mortalidad y fecundidad reducidas; en el estadio intermedio se observan elevadas tasas de aumento de la población como resultado del desfase entre los inicios del descenso de la mortalidad y la fecundidad”.

En esta línea, la Cepal (1993) creó una tipología para clasificar a los países de América Latina según los niveles de natalidad y mortalidad observados, esta tipología es presentada en la Figura 1.

En dicha figura se observa como el proceso de la transición demográfica en un inicio se caracteriza por un crecimiento poblacional bajo, el cual está determinado por altas tasas de fecundidad⁵, las que a su vez, son contrarrestadas por altas tasas de mortalidad⁶ combinadas con una esperanza de vida⁷ baja. En esta etapa, la estructura etaria⁸ es joven y se dice que nos encontramos en una etapa de transición incipiente.

El avance en la transición inicia con una disminución en la tasa de mortalidad comparada

LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA SE ENTIENDE “COMO UN PROCESO DURANTE EL CUAL SE PASA DE UNA DINÁMICA DE BAJO CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN, CON ALTOS NIVELES DE MORTALIDAD Y FECUNDIDAD, A OTRA TAMBIÉN DE BAJO CRECIMIENTO, PERO CON MORTALIDAD Y FECUNDIDAD REDUCIDAS”.
(CEPAL, 2008a: 3).

con la tasa de fecundidad, lo que desencadena un crecimiento poblacional elevado caracterizado por una relativamente baja relación (tasa) de dependencia del grupo poblacional en edades potencialmente improductivas con respecto al grupo poblacional en edades potencialmente productivas⁹. En esta etapa se da el rejuvenecimiento de la estructura etaria (Saad, s.f.) y es catalogada como una fase de transición moderada. Seguido, las tasas de fecundidad tienden a descender, pero con menor velocidad comparativamente a la disminución registrada en las tasas de mortalidad, este proceso enrumba al “envejecimiento” de la estructura etaria con una tasa de crecimiento poblacional moderada y se le denomina fase de transición plena. Es en estos períodos intermedios en los cuales los países experimentan lo que se ha dado en llamar “bono demográfico” o “ventana demográfica de oportunidades” (Córdova et al, 2010), el cual se caracteriza por la existencia de una mayor cantidad de personas en edades potencialmente productivas relativo al número de personas en las edades potencialmente improductivas. Esto abre la posibilidad de que una parte de los recursos que anteriormente se destinaban para la atención de las personas en las primeras edades puedan ser destinados a otros usos relacionados a la inversión

para el desarrollo “incrementando los niveles de crecimiento per cápita y los niveles de bienestar de la población” (Cepal, 2008a: 37)¹⁰.

Por último, se llega a una etapa en la que las tasas de fecundidad y mortalidad son bajas, lo que deriva en un bajo crecimiento poblacional y en una estructura de edades que se caracteriza por un elevado peso relativo de personas que se encuentran en las últimas etapas del ciclo de vida, lo que se traduce en altas tasas de dependencia de estas últimas con respecto a aquellas en edades potencialmente productivas.

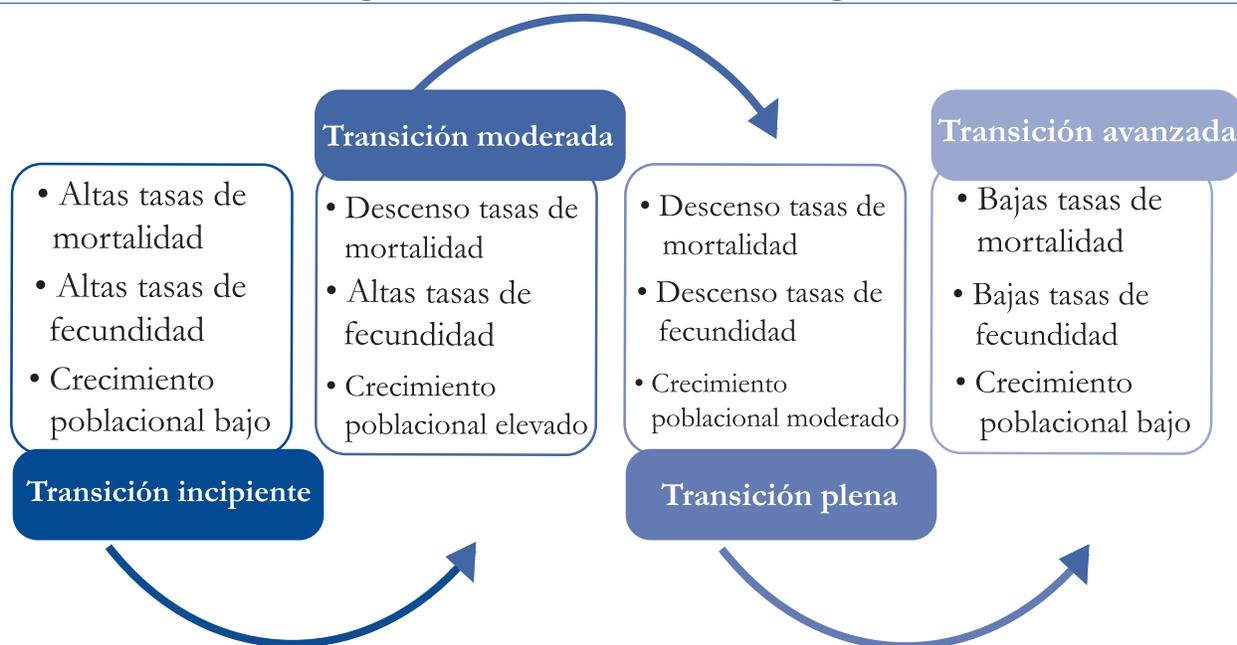
En esta etapa la estructura etaria se caracteriza por ser “envejecida” y se clasifica como en transición avanzada.

Así, la transición demográfica plantea importantes desafíos a los países; por una parte, como señala Schkolnik¹¹ (1998), los sistemas de

salud, pensiones y asistencia social deben adaptarse a esta transición; esto implica la disposición de una importante cantidad de recursos para la reestructuración de dichos sistemas con el fin de afrontar estos cambios. Por otra parte, el reto en lo que respecta al sistema educativo, el mercado de trabajo y otras esferas vinculadas a la capacitación y absorción del capital humano es elevar los niveles de productividad de la población en edades potencialmente productivas, para que éstas, a través de la generación de una mayor cantidad de recursos,

EL “BONO DEMOGRÁFICO” O “VENTANA DEMOGRÁFICA DE OPORTUNIDADES” (CÓRDOVA ET AL, 2010) SE CARACTERIZA POR LA EXISTENCIA DE UNA MAYOR CANTIDAD DE PERSONAS EN EDADES POTENCIALMENTE PRODUCTIVAS RELATIVO AL NÚMERO DE PERSONAS EN LAS EDADES POTENCIALMENTE IMPRODUCTIVAS.

Figura 1. Proceso de transición demográfica



Fuente: elaboración propia con base en Cepal (1993).

puedan sostener el cada vez mayor peso relativo de las edades en dependencia, principalmente de las personas adultas mayores.

Como se observa en la figura 1, la transición demográfica se ha medido, tradicionalmente, con base a las tasas brutas de mortalidad y fecundidad (Cepal, 1993; Celade, 2005 y Schkolnik, 1998); sin embargo, recientemente, Cepal (2008a) argumenta que gracias a las nuevas dinámicas poblacionales, medir la transición demográfica a partir de la combinación de ambos indicadores, sobre todo utilizando la tasa bruta de mortalidad, puede conducir a interpretaciones erróneas sobre la etapa en la que se encuentra un país. Por ejemplo, aunque Uruguay y Haití, para el período 2010-2015, presentan niveles relativamente parecidos en su tasa

bruta de mortalidad: 9.24 y 9.69, respectivamente; ambos países tienen una estructura etaria y un momento demográfico muy diferente¹².

A pesar de lo anterior, cuando para el mismo período se considera la esperanza de vida al nacer, se observa que en Uruguay esta se ubicaba en 76.2 años de vida; mientras que, en Haití llegaba a los 60.1 años, presentando una diferencia sustancial de 16.1 años. De esta forma, según Cepal (Ibíd.), la utilización de la esperanza de vida al nacer en sustitución de la tasa bruta de mortalidad, como indicador de la transición demográfica, permite obtener un resultado más fiel en la medida que incluye el concepto de mortalidad y además no se ve influenciada, como sí lo hace la tasa bruta de mortalidad, por la estructura de edades. Por lo

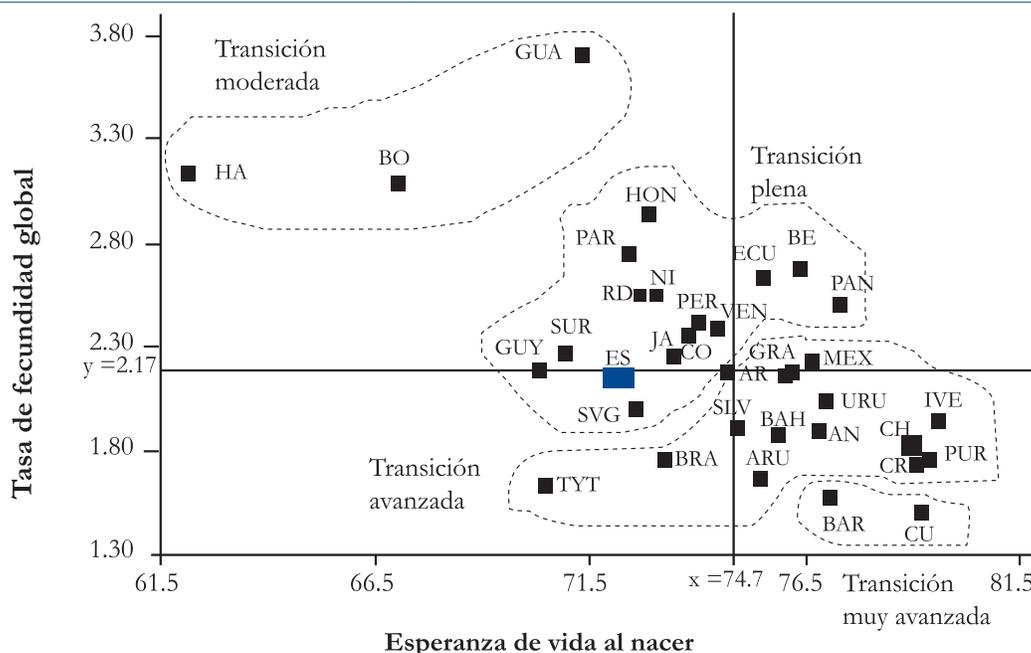
anterior, en este documento se utilizarán la tasa de fecundidad y la esperanza de vida como el binomio para caracterizar las etapas de la transición demográfica.

En el gráfico 1, los países de América Latina se han clasificado, de acuerdo a Cepal (1993) y Cepal (2008), según la etapa de la transición demográfica en la que se encuentran¹³. La existencia de diferencias al interior de los agrupamientos se debe a la reciente o no disminución de sus indicadores demográficos, así “(...) serán más jóvenes los

países en los que el descenso de las variables demográficas haya sido reciente, mientras que en aquellos donde se han registrado bajas tasas de fecundidad y mortalidad más tempranamente y durante períodos más largos ya muestran mayor envejecimiento” (Cepal, *Ibíd.*: 5).

Como se observa en la gráfico 1, actualmente El Salvador se encuentra en una etapa de transición demográfica plena (Véase gráfico 1, recuadro azul), con respecto a los demás países de América Latina¹⁴ (Cepal, 2005 y Cepal, 2008a), la cual se caracteriza

Gráfico 1. Transición demográfica países de América Latina, 2010-2015 (*)



(*) Según Cepal (2005) ningún país de América Latina se encuentra en la fase de transición incipiente, por lo que aquí se incluye la etapa de transición muy avanzada para ejemplificar los casos de Cuba y Barbados que se encuentran bastante adelantados en el proceso de transición demográfica en relación a los demás países de América Latina.

Fuente: elaboración propia con base en Cepal (2008); proyecciones de población de América Latina y el Caribe revisión 2013. Santiago de Chile (en línea) <http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegrada.asp>

División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas. Panorama de la Población Mundial: Revisión 2012. New York (en línea) <http://esa.un.org/unpd/wpp/index.htm>

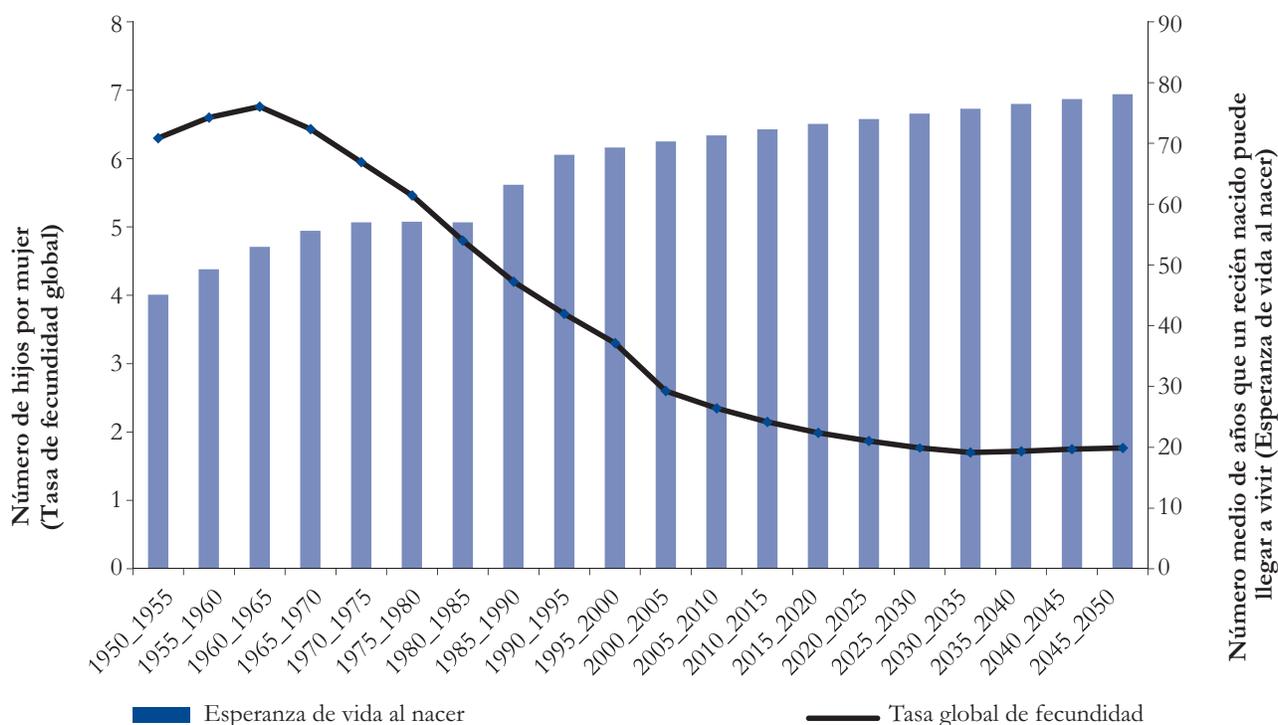
por una esperanza de vida y natalidad moderadas y un crecimiento poblacional moderado (Schkolnik, 1998; Cepal, 2008a y Celade, 2005).

Para el caso de El Salvador, según proyecciones de Celade (2013), se espera que la tasa global de fecundidad pase de 2.35 hijos por mujer en el quinquenio del 2005-2010 a 1.77 hijos por mujer para el período 2045-2050. Asimismo, se estima una reducción de la tasa bruta de natalidad¹⁵ en aproximadamente 8.47 nacimientos por mil habitantes, pasando de 20.37 nacimientos en

el período 2005-2010 a 11.9 nacimientos en el quinquenio 2045-2050. Y que la esperanza de vida al nacer pase de 71.3 años en el quinquenio 2005-2010 a 78.1 en el quinquenio 2045-2050.

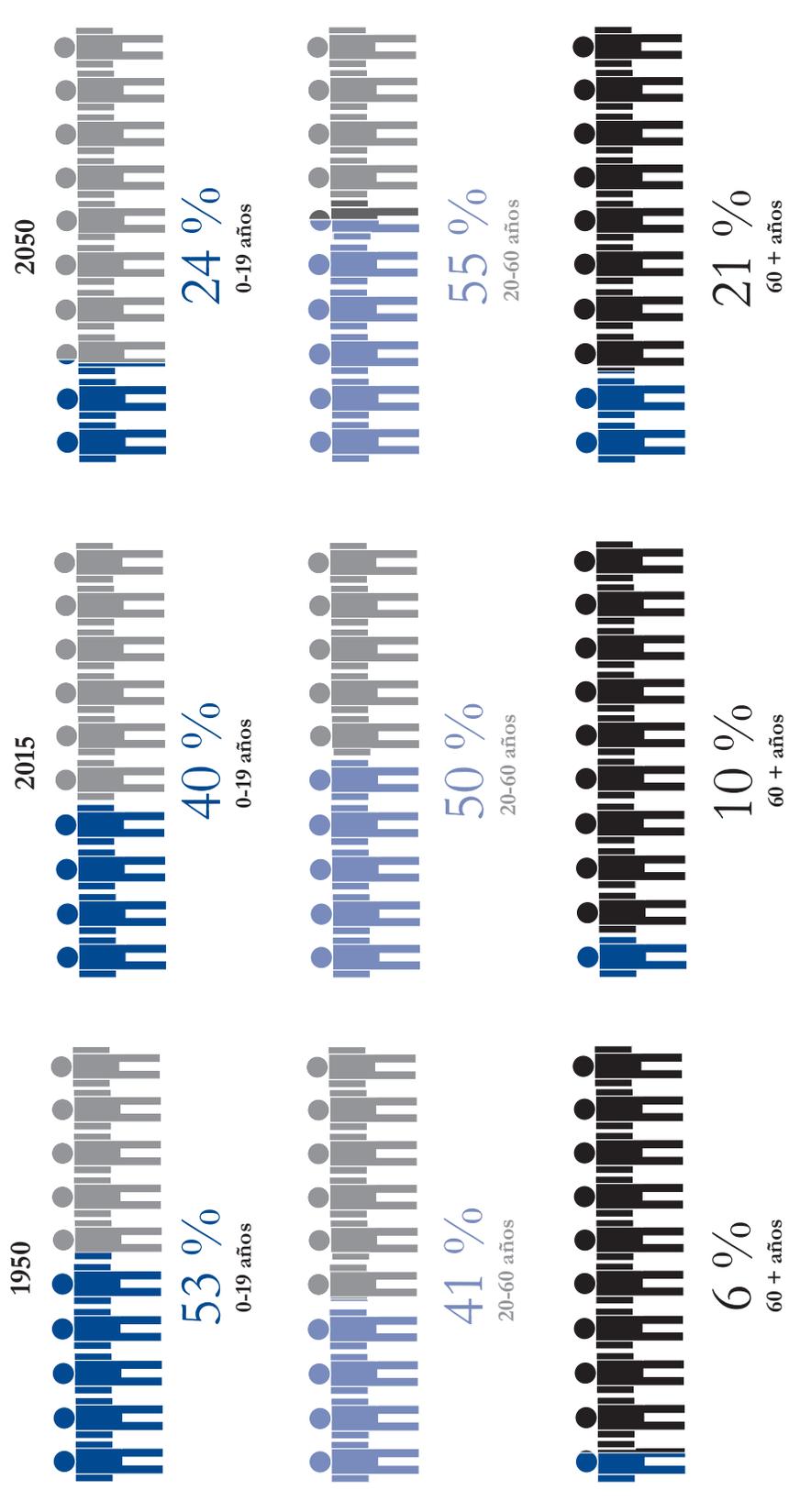
El gráfico 2 muestra la amplitud del proceso de transición demográfica de El Salvador desde 1950, lo que permite observar como a partir de la progresiva disminución de la tasa de fecundidad y el aumento de la esperanza de vida, el país ha ido y continuará, según hemos visto, adentrándose

Gráfico 2. Transición demográfica de El Salvador, tasa global de fecundidad y esperanza de vida al nacer, 1950/1955-2045/2050



Fuente: elaboración propia con base en proyecciones de población de América Latina y el Caribe revisión 2013. Santiago de Chile (en línea) <http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegrada.asp>.

Gráfico 3. Estructura poblacional y transición demográfica de El Salvador, momentos en el tiempo: 1950, 2015 y 2050



Fuente: elaboración propia con base en proyecciones de población de América Latina y el Caribe revisión 2013. Santiago de Chile (en línea) <http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegrada.asp>. Figuras elaboradas en Infogram <http://infogr.am>

con cada vez mayor profundidad en el proceso de transición demográfica.

La transición demográfica de El Salvador, como se observa en el gráfico 3, enrumba a un incremento cada vez mayor de las últimas edades. Así, al año 2015, la población adulta mayor de 60 años representaba el 10 % de la población del país; mientras que, para el año 2050 se espera que este porcentaje se duplique alcanzando una representatividad de alrededor de 21 % (Celade, 2013).

Esto implica que en un futuro próximo El Salvador tendrá un promedio de edad mayor al que actualmente ostenta y por tanto una mayor cantidad de personas adultas mayores dependientes. En efecto, se estima que el envejecimiento poblacional hará crecer la relación de dependencia de las edades avanzadas en relación a las personas con edades entre 15 y 59 años, por ejemplo, de 16 personas adultas mayores dependientes por cada 100 personas en edades potencialmente productivas en el 2010 se pasará a 35 personas adultas mayores dependientes por cada 100 personas en edades potencialmente productivas en el año 2050 (Celade, 2013). Lo anterior “(...) impondrá un cambio radical en la demanda de recursos” (Uthoff, 2010: 14).

A la vista de la transición demográfica que actualmente experimenta el país y los desafíos que este proceso plantea, las respuestas a las siguientes preguntas revisten gran importancia: “¿Cuánto consumen las personas en cada edad? ¿Cómo se mantienen las personas jóvenes y las mayores, que consumen más de lo que producen? ¿Las pensiones y los programas de cuidado de la salud públicos son sostenibles? ¿Acaso la expansión de la población mayor desacelerará el crecimiento económico? ¿Cuáles son los posibles impactos

del envejecimiento de la población en la desigualdad social y económica?” (NTA, 2011: 1).

Un enfoque novedoso para responder a estas preguntas se basa en las Cuentas Nacionales de Transferencias (en adelante CNT)¹⁶. Las CNT

estiman y estudian las reasignaciones de recursos económicos entre personas de diferentes edades y los mecanismos por medio del cual estas ocurren, a partir de esto es posible aproximarse a esbozar respuestas a las interrogantes planteadas con el fin de “derivar orientaciones de políticas particularmente en el área social, que den cuenta de los cambios en los tamaños de los grupos etarios y sus necesidades cambiantes a través del tiempo” (Leiva, 2008: 5).

EN EL SALVADOR, AL AÑO 2015, LA POBLACIÓN ADULTA MAYOR DE 60 AÑOS REPRESENTABA EL 10 % DE LA POBLACIÓN DEL PAÍS; MIENTRAS QUE, PARA EL AÑO 2050 SE ESPERA QUE ESTE PORCENTAJE SE DUPLIQUE ALCANZANDO UNA REPRESENTATIVIDAD DE ALREDEDOR DE 21 % (CELADE, 2013).



2. ¿QUÉ SON LAS CUENTAS NACIONALES DE TRANSFERENCIA?

De forma simple las CNT se definen como “(...) un sistema de cuentas que provee estimaciones de las transferencias económicas entre personas de distinta edad o generación. Estas transferencias se originan en la necesidad de que en un período determinado, los individuos que consumen más de lo que producen sean financiados por quienes producen más de lo que consumen” (Bucheli et al, 2007:4). A continuación se procede a ampliar de dónde provienen las CNT y cuáles son sus componentes.

2.1. Desarrollo teórico de las Cuentas Nacionales de Transferencia

El desarrollo teórico que sustenta las CNT puede rastrearse hasta 1958, con la publicación del trabajo de Paul Samuelson llamado “An exact consumption-loan model of interest with or without the social contrivance of money”; en dicho escrito Samuelson ya planteaba la relevancia de las transferencias entre generaciones¹⁷, las cuales abordaba de la siguiente manera: “Naturalmente, ellos querrán consumir cuando estén en edades mayores, y, en ausencia de seguridad social integral –una institución que posee una influencia importante sobre las tasas de interés y el ahorro-

las personas querrán consumir menos de lo que producen durante sus años como trabajadores para de esta forma poder consumir algo en los años en los que no produzcan nada”¹⁸ (Samuelson, 1958: 468). Con base en esta preocupación, Samuelson introdujo en el análisis económico modelos que tenían a su base el concepto inter-generacional, los cuales proveyeron parte de la base del instrumental analítico para el desarrollo de las CNT¹⁹. Posteriormente, otros autores como Tobin (1967) y Mueller²⁰ (1976, citado en Mason, 1987) utilizaron el análisis inter-generacional en el análisis del ciclo de vida del ahorro, explicando cómo éste fluctúa según el tramo de edad en el que se encuentre el individuo y las consideraciones económicas subyacentes a dichas etapas.

Arthur y McNicoll (1978) incorporaron el análisis demográfico relacionado al cambio poblacional en el modelo “consumption-loan” de Samuelson (1958); utilizando perfiles etarios de los ingresos laborales y el consumo, estos autores, resaltaron la importancia de las transferencias inter-generacionales a la hora de subsanar los déficit de ingreso sobre consumo que ocurren en las edades improductivas. Los perfiles de ingresos y consumo laboral fueron retomados por Lee (1980), quien a partir de los mismos analizó el impacto del crecimiento poblacional en los patrones de

consumo, ingreso, el ahorro, transferencias entre generaciones, entre otros aspectos. Por su parte, Mason (1987) utilizó el enfoque del ciclo de vida y los perfiles de ingreso laboral y consumo para analizar el ahorro agregado. En 1988, Willis (1988, citado en UN-DESA: 2013) incorporó en su análisis las transferencias privadas y públicas, así como el ahorro y operaciones con activos, desde un prisma inter-generacional²¹.

Más recientemente, a partir de los trabajos de Lee y Lapkoff (1988) y Lee (1994) se desarrollaron los primeros esfuerzos teóricos para obtener un conjunto de cuentas que reflejasen el marco del ciclo de vida y las reasignaciones de recursos que sostienen el consumo de las edades dependientes. En un inicio, estas cuentas medían los flujos de dinero y bienes entre edades con el objetivo de simular las transferencias de riqueza entre edades y los mecanismos públicos y privados que las posibilitan. Como se señala en UN-DESA (2013), trabajos posteriores como los llevados a cabo por Lee y Tuljapurkar (1998); Lee et al (1998); Lee et al (2003); entre otros, analizaron aspectos particulares de los flujos inter e intra-generacionales con aplicaciones prácticas específicas.

Esta serie de documentos e investigaciones se constituyeron en la base teórico-práctica sobre la que se erigieron las CNT, las cuales tomaron forma a partir de la formulación y ejecución del proyecto internacional de CNT que tenía como objetivo establecer procedimientos para producir las cuentas y estimar los flujos y mecanismos públicos y privados por medio de los cuales se

realizan transferencias inter e intra-generacionales en los países de Estados Unidos, Taiwán, Japón, Indonesia, Brasil, Chile y Francia²². Este trabajo conjunto llevó al desarrollo de metodologías y esquemas de cálculo de las cuentas así como a la inclusión de más países al proyecto internacional de las CNT²³. Las metodologías de cálculo del proyecto internacional de CNT se plasmaron en la primera y segunda versión del Manual de las CNT (Mason et al, 2009; UN-DESA, 2013).

2.2. Componentes de las Cuentas Nacionales de Transferencia

El proyecto internacional de las CNT persigue estudiar a través de la economía generacional²⁴ a las instituciones sociales en un sentido amplio y los mecanismos económicos que utiliza cada generación para producir, consumir, compartir o ahorrar recursos; el ciclo de vida económico y el sistema de asignación de recursos entre edades (Lee y Mason, 2011). Así, las Cuentas Nacionales de Transferencia estiman los flujos de las reasignaciones de recursos necesarias para financiar el consumo durante algunas etapas del ciclo de vida, dichos flujos se constituyen en dos clases (NTA, 2011):

- 1) Transferencias entre grupos etarios; y
- 2) Uso de activos acumulados en un momento de la vida para financiar el consumo en otro momento.

Un aspecto de suma importancia de las CNT es que posibilita visualizar los indicadores económicos desde una perspectiva etaria, lo que a la luz de la transición demográfica que enfrentan los países de América Latina, incluido El Salvador, resalta las ventajas presentes y retos futuros que este proceso pone en relieve. Básicamente, las CNT buscan estimar los componentes básicos de la conocida ecuación de la economía generacional²⁵ (Uthoff, 2010: 31):

$$C - Y_l = Y_A - S + T_{g,+} - T_{g,-} + T_{f,+} + T_{f,-}$$

Donde:

C = Consumo

Y_l = Ingreso laboral

Y_A = Ingreso proveniente de los activos

S = Inversión en capital, crédito y tierras o ahorro de las personas

$T_{g,+}$ = Flujos de transferencia recibidos desde el gobierno

$T_{f,+}$ = Flujos de transferencia recibidos desde las familias

$T_{g,-}$ = Flujos de transferencia entregados al gobierno

$T_{f,-}$ = Flujos de transferencia entregados a la familia

En las CNT, la ecuación de la economía generacional se expresa según lo planteado por el esquema presentado en la Figura 2, el cual pone de relieve los distintos flujos que componen los flujos estimados en las CNT. Para la medición de estos flujos, las CNT realizan un uso extensivo de datos microeconómicos y macroeconómicos compilados en encuestas de hogares, encuestas de gastos e

ingresos, encuestas de salud, sistemas de cuentas nacionales, estadísticas fiscales gubernamentales, y registros administrativos de diferentes instituciones de carácter público.

En las CNT, el consumo es el valor de todos los bienes y servicios que son adquiridos a través del mercado, así como aquellos que son proporcionados por el sector público, y que a su vez se desagregan en consumo en educación, consumo en salud y otro tipo de consumo²⁶. Estas desagregaciones permiten visualizar, entre otros aspectos, el gasto en capital humano hecho por los hogares y el sector público y cómo estos son distribuidos entre los grupos etarios. Por su parte, en el ingreso laboral se incluyen los recursos obtenidos por los individuos empleados como asalariados dependientes²⁷ y aquellos ingresos percibidos por los que trabajan por cuenta propia. En esta medida, los ingresos laborales comprenden todas aquellas compensaciones que son fruto del trabajo²⁸. La estimación de los perfiles etarios de los ingresos laborales permite observar las edades de entrada y salida promedio al mercado laboral, así como la participación de los distintos grupos etarios en la producción, entre otros aspectos.

Una de las mayores bondades de las CNT es que permiten “(...) la estimación de los flujos de recursos entre grupos etarios que subyacen al ciclo de vida económico, permitiendo una visualización más clara del complejo sistema de instituciones y mecanismos económicos que tornan posibles estos flujos” (NTA: 2011: 2). Las familias, por un lado, trasladan una importante cantidad de recursos hacia

aquellos miembros más jóvenes, representando el consumo en educación y salud un porcentaje elevado de estos recursos, asimismo, se trasladan recursos hacia las personas en edades mayores con el objeto de financiar su consumo y en especial aquel relacionado a salud.

De la misma forma, las entidades gubernamentales, en general a través del gasto público y en particular a través de programas específicos, trasladan y distribuyen una importante cantidad de recursos entre los grupos etarios. Por

una parte, el Estado debe recolectar los fondos para la implementación de sus actividades, lo cual hace al recolectar impuestos, que en esencia son recursos trasladados por los individuos, en su mayor parte en edades productivas, al sector público, para que éste, a través del gasto, transfiera

dichos recursos hacia los hogares. De esta forma, el gobierno es solo un intermediario para el traslado de recursos.

Otra forma de financiar el consumo de los grupos etarios proviene de los dividendos y ganancias generadas por las tenencias de activos y por el desahorro. En general, los individuos en edades productivas pueden acumular activos o ahorrar parte de sus ingresos laborales para de esta forma financiar su consumo en las últimas etapas del ciclo de vida. En esta medida, en un momento

determinado se tiene individuos que por una parte destinan porción de sus recursos para acumular activos y otros que, llegado el momento, disfrutan de sus inversiones y ahorros realizados en el pasado. La misma lógica opera desde el punto de vista privado y público.

Como toda metodología, las CNT tienen ciertas limitaciones que es preciso señalar. En primer lugar, las estimaciones se realizan para un año determinado, lo que implica que son estimaciones de corte transversal por lo que no pueden indicar

el comportamiento de los flujos ante diferentes eventos que pueden acaecer en el tiempo. En esta medida, las estimaciones, más que determinantes de comportamientos en el tiempo, son descriptivas.

No obstante, dichas estimaciones pueden conjugarse con modelos dinámicos y de

comportamiento de la economía generacional con el objeto de visualizar un comportamiento aproximado en el tiempo de los flujos de las CNT.

Una segunda limitación es que las estimaciones se obtienen a nivel de individuo más que a nivel de hogar, esto trae ciertas implicaciones en la medida que algunos flujos son tradicionalmente medidos para el hogar; de hecho, se señala en UN-DESA (2013) que aunque en el ámbito demográfico sea más utilizado el individuo como unidad de medida, en las mediciones microeconómicas, por

“EN LAS CNT, EL CONSUMO ES EL VALOR DE TODOS LOS BIENES Y SERVICIOS QUE SON ADQUIRIDOS A TRAVÉS DEL MERCADO, ASÍ COMO AQUELLOS QUE SON PROPORCIONADOS POR EL SECTOR PÚBLICO, Y QUE A SU VEZ SE DESAGREGAN EN CONSUMO EN EDUCACIÓN, CONSUMO EN SALUD Y OTRO TIPO DE CONSUMO”.

ejemplo en las encuestas de hogares, se prefiere la contabilización a nivel de hogar, por lo que se hace necesario realizar ciertos supuestos e imputaciones sobre cómo se distribuyen ciertos recursos al interior del hogar²⁹ (Ibíd.).

Una tercera limitación tiene que ver con la utilización del Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) de los países. En primer lugar, existen países que no cuentan con sistemas desarrollados y actualizados del SCN³⁰, por lo que la disponibilidad de los flujos macroeconómicos necesarios para la elaboración de las CNT puede ser limitada. En segundo término, las CNT han sido construidas para que compaginen con el SCN; sin embargo, desde que el SCN en muchos países no incluye en sus valoraciones

actividades relacionadas al trabajo reproductivo no es posible incorporar de forma directa a las CNT una valoración de estos flujos.

Por último, los flujos estimados en las CNT son

flujos medios estimados para cada grupo de edad, este hecho puede no representar de la manera más fiel las asignaciones etarias en aquellas sociedades con altas concentraciones de ingreso y “(...) pueden ocultar diferencias sustanciales en los distintos grupos socioeconómicos” (Cepal,

2010). Sin embargo, como se menciona en Cepal (Ibíd.), algunos de los países participantes de América Latina (Brasil, Chile y Uruguay) han comenzado a elaborar flujos que registran las diferencias socioeconómicas³¹.

**LAS CNT TIENEN CIERTAS
LIMITACIONES QUE ES PRECISO
SEÑALAR. EN PRIMER LUGAR, LAS
ESTIMACIONES SE REALIZAN PARA
UN AÑO DETERMINADO (...)
UNA SEGUNDA LIMITACIÓN
ES QUE LAS ESTIMACIONES SE
OBTIENEN A NIVEL DE INDIVIDUO
MÁS QUE A NIVEL DE HOGAR.**

3. CUENTAS NACIONALES DE TRANSFERENCIA: CONTRIBUCIÓN AL DEBATE Y APLICACIONES DE POLÍTICAS PÚBLICAS

Dadas las bases conceptuales y prácticas de las CNT, éstas pueden ser utilizadas para analizar una amplia gama de aspectos relacionados a la economía generacional; de forma particular, posibilitan el diagnóstico de la distribución etaria de los recursos económicos, así como, combinadas con otras técnicas y supuestos, prever su evolución en el tiempo; con lo que es posible figurar escenarios futuros acerca del impacto de la transición demográfica y así proveer recomendaciones de política pública que permitan anticiparse a dichos cambios. A continuación se presenta una breve sección sobre las aplicaciones prácticas que es posible derivar de las estimaciones de los flujos que componen las CNT. Los ejemplos que se presentan a continuación tienen a su base los cálculos estimados por investigadores de los países que forman parte del proyecto internacional de las CNT.

3.1. Ingreso laboral, consumo y déficit de ciclo de vida

El elemento más conocido de las CNT es la medición del déficit de ciclo de vida, el cual incluye

en su medición al ingreso laboral y al consumo con el objetivo de conocer si el primero es suficiente para poder financiar al segundo³². Por lo general, en las etapas de mayor productividad de los individuos, se da la existencia de un tramo de edades en las que el ingreso laboral supera al consumo, lo que libera recursos que son utilizados para el financiamiento de las necesidades de consumo de las primeras y últimas edades. Las etapas en las que el ingreso laboral es mayor al consumo varían de país a país y de región a región, en algunos países ésta se extiende un poco más allá de 30 años (colocando las edades en el eje horizontal); mientras que, en otros países la duración de esta etapa es más reducida (NTA, 2011).

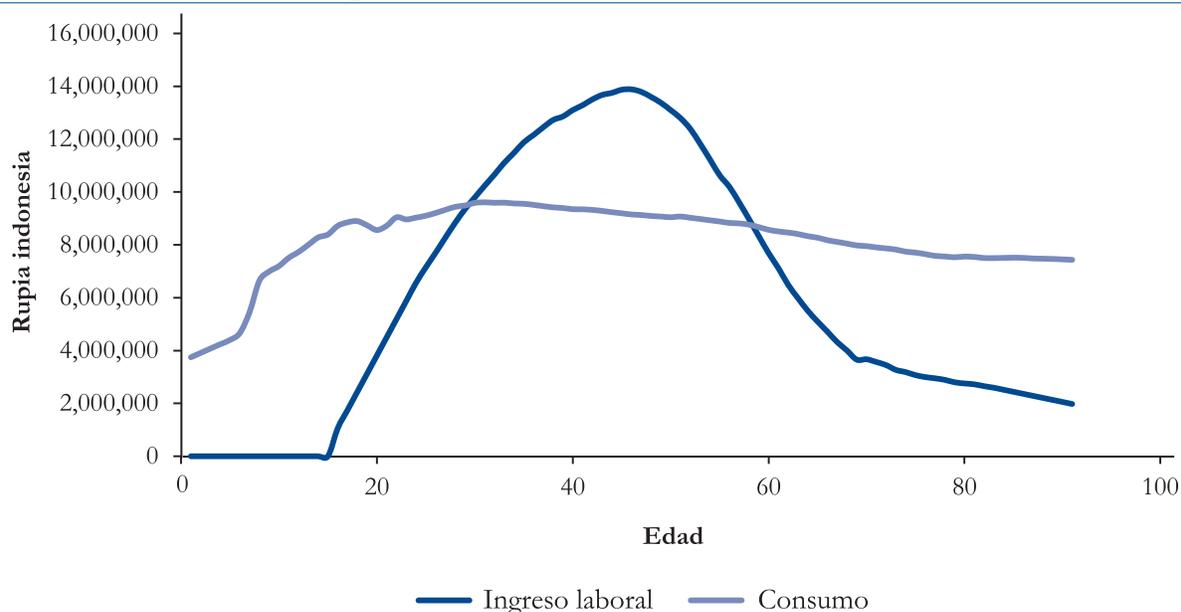
Los gráficos 4a y 4b contienen las curvas de ingreso laboral y consumo de Indonesia y Suecia, éstas presentan diferencias que son reflejo de una diversidad de factores demográficos y socioeconómicos que caracterizan a cada país. Una de las principales tiene que ver con la edad en la que se alcanza el máximo del ingreso laboral: en Indonesia es a los 45 años; mientras que, en Suecia, a los 49 años, así como la abrupta caída de los ingresos laborales que registra Suecia después de los 60 años. Por una parte, aquellos países

con una población con mayores cualificaciones laborales tienden a experimentar altas tasas de productividad (y por tanto de ingresos laborales) en edades más avanzadas con respecto a aquellos países en los que la mano de obra está mayormente orientada a trabajos manuales y de baja productividad, como es el caso de Indonesia. Asimismo, la caída marcada de los ingresos laborales muestra la fortaleza de las instituciones sociales de apoyo en Suecia que permiten a los individuos jubilarse una vez alcanzada la edad de retiro sin necesidad de continuar insertados en el

“LA FORTALEZA DE LAS INSTITUCIONES SOCIALES DE APOYO EN SUECIA PERMITE JUBILARSE UNA VEZ ALCANZADA LA EDAD DE RETIRO SIN NECESIDAD DE CONTINUAR INSERTADOS EN EL MERCADO LABORAL”.

mercado laboral, no así en el caso de Indonesia, país en el cual los individuos deben continuar trabajando, principalmente en el sector informal de la economía, incluso después de los 70 años con el fin de poder financiar su consumo en estas edades. Las diferencias son más marcadas cuando se consideran los ingresos laborales y el consumo por edad de la población en su conjunto³³, caso que se presenta en los gráficos 5a y 5b. En Indonesia, debido a que su estructura etaria es “joven” el déficit de ciclo de vida para este grupo etario es mayor comparativamente

Gráfico 4a. Déficit de ciclo de vida per cápita por edad simple, países seleccionados: Indonesia 2005



Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos del sitio web de las Cuentas Nacionales de Transferencia <http://www.ntaccounts.org/>

a las otras etapas, es decir, el consumo de toda la población en esta edad es mayor que los ingresos laborales; esto es diferente a lo que se observa en Suecia, país en el que los individuos en la última etapa del ciclo de vida tienen un peso mayor en relación al que se registra en Indonesia, y por tanto registran un déficit de ciclo de vida que va encaminado a aumentar con respecto a las otras etapas, a medida se profundiza la transición demográfica que experimenta este país³⁴.

En cuanto al consumo per cápita, este se divide en público y privado, desagregando cada cual en tres

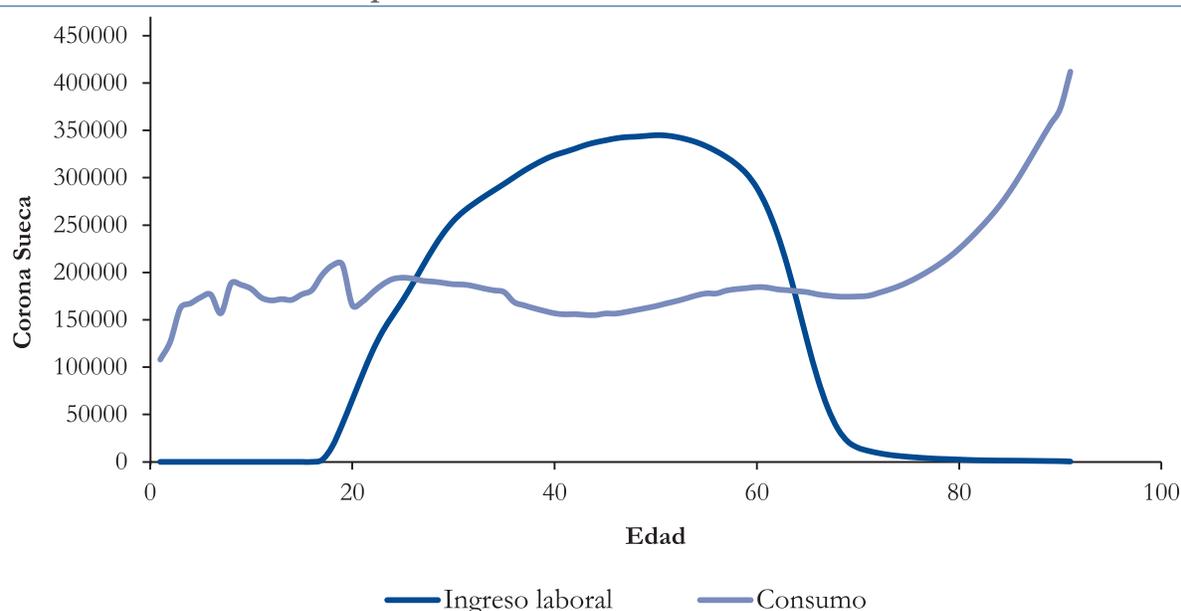
componentes: consumo en educación, consumo en salud y otro tipo de consumo. Diferencias sustanciales saltan a la vista en los países mostrados en las gráficas 6a y 6b. Por una parte, el nivel de

consumo varía entre edades; en las primeras etapas del ciclo de vida el consumo tiende a ser menor con respecto al de otros grupos poblacionales, a pesar de esto, en países en vías de desarrollo, como Nigeria, el consumo de este grupo etario

suele ser muy bajo lo que podría en algunos casos limitar el desarrollo físico y mental de la niñez y la adolescencia, hecho que a larga puede tener como

EN INDONESIA, LOS INDIVIDUOS DEBEN CONTINUAR TRABAJANDO, PRINCIPALMENTE EN EL SECTOR INFORMAL DE LA ECONOMÍA, INCLUSO DESPUÉS DE LOS 70 AÑOS CON EL FIN DE PODER FINANCIAR SU CONSUMO EN ESTAS EDADES.

Gráfico 4b. Déficit de ciclo de vida per cápita por edad simple, países seleccionados: Suecia 2003



Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos del sitio web de las Cuentas Nacionales de Transferencia <http://www.ntaccounts.org/>

consecuencia que algunos de estos individuos no puedan insertarse como miembros plenamente productivos una vez alcanzada la mayoría de edad. Una de las principales razones para el bajo consumo per cápita de las primeras edades es la alta fecundidad que experimenta Nigeria, por lo que los recursos disponibles para las primeras edades deben ser distribuidos entre una mayor cantidad de individuos³⁵.

Por otra parte, en Nigeria el consumo público per cápita en las primeras edades es poco significativo en relación al consumo privado, principalmente en lo relacionado a educación y salud; diferente es el

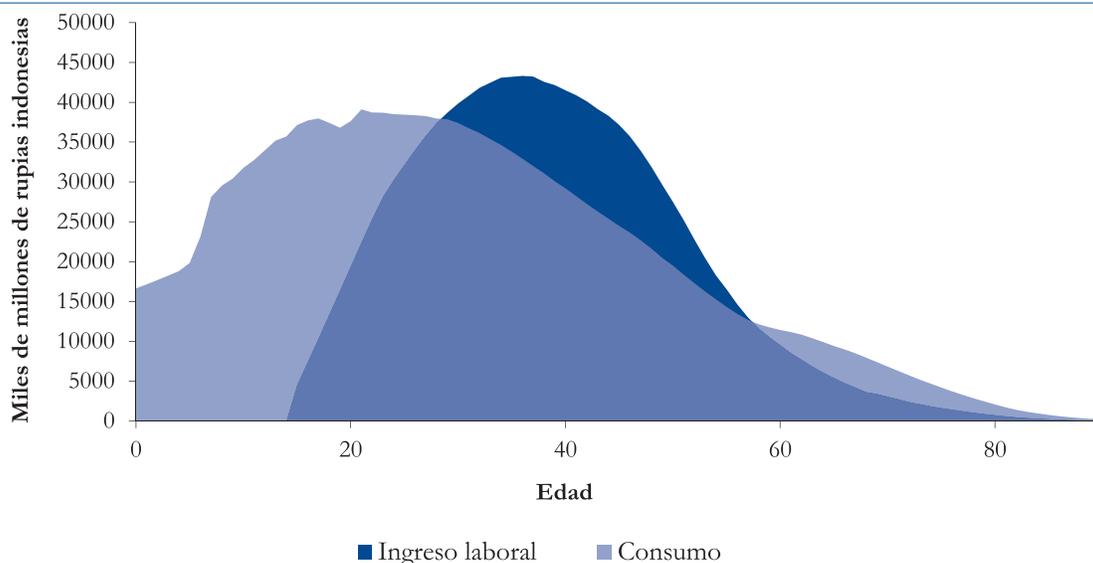
caso de Finlandia donde el sector público suple la mayor parte del consumo en educación y salud: provee el 94 % del total de la inversión en capital humano; mientras que, en Nigeria este porcentaje únicamente alcanza el 8 %.

El elevado nivel de consumo per cápita registrado en las últimas edades se da a causa del avanzado estado de transición demográfica en el cual se encuentra Finlandia. Entre los principales componentes del consumo de este grupo etario se encuentra el consumo en salud, el cual crece a medida se avanza en el ciclo de vida.

La misma tendencia se observa en el otro tipo de consumo público por parte de este grupo etario,

EN NIGERIA, EL CONSUMO EN LAS PRIMERAS EDADES SUELE SER MUY BAJO LO QUE PODRÍA EN ALGUNOS CASOS LIMITAR EL DESARROLLO FÍSICO Y MENTAL DE LA NIÑEZ Y LA ADOLESCENCIA.

Gráfico 5a. Déficit de ciclo de vida agregado por edad simple, países seleccionados: Indonesia 2005



Fuente: elaboración propia con base en en datos obtenidos del sitio web de las Cuentas Nacionales de Transferencia <http://www.ntaccounts.org/>

el cual podría estar relacionado a la mayor demanda de servicios públicos, por ejemplo actividades culturales.

Para países con un avanzado estado de transición demográfica como el que experimenta Finlandia surgen dos interrogantes (NTA, 2014):

1) “¿Los patrones de consumo que se muestran en las últimas edades están basados en los valores que como sociedad se poseen o son el reflejo de la ineficiencia, particularmente en el sistema de salud público?

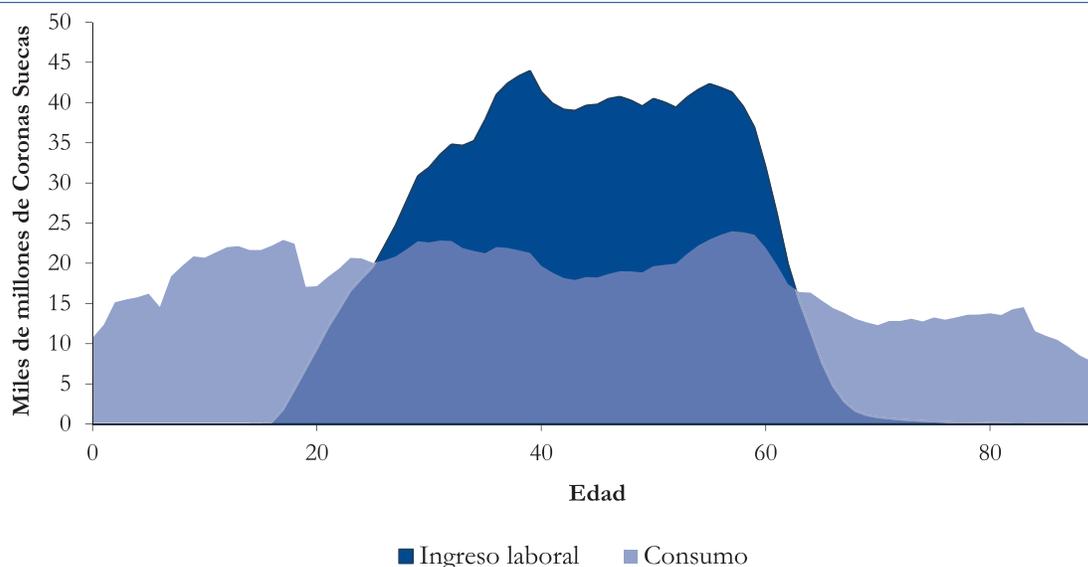
2) ¿Serán los actuales niveles de consumo en las últimas edades sostenibles a medida que este grupo etario vaya creciendo?”³⁶.

La transición demográfica impone una serie de retos a las sociedades, principalmente en lo relacionado al peso cada vez mayor de las últimas edades en la estructura etaria y la disminución relativa de población en edad productiva. Precisamente, esto es medido por la relación entre el número efectivo de productores y

el número efectivo de consumidores; mientras esta relación se incrementa en el tiempo existirá

“UNA DE LAS RAZONES PRINCIPALES PARA EL BAJO CONSUMO PER CÁPITA DE LAS PRIMERAS EDADES EN NIGERIA ES LA ALTA FECUNDIDAD, POR LO QUE LOS RECURSOS DISPONIBLES DEBEN SER DISTRIBUIDOS ENTRE UNA MAYOR CANTIDAD DE INDIVIDUOS”.

Gráfico 5b. Déficit de ciclo de vida agregado por edad simple, países seleccionados: Suecia 2003



Fuente: elaboración propia con base en en datos obtenidos del sitio web de las Cuentas Nacionales de Transferencia <http://www.ntaccounts.org/>

una ventana de oportunidades en la medida que se puedan generar los recursos necesarios para anticiparse al progresivo envejecimiento de la estructura etaria, un proceso que es experimentado a distintas velocidades por los países, pero al que eventualmente todos parecen converger. En el Cuadro 1 se muestra una selección de países en América Latina y sus respectivas relaciones de soporte proyectadas hasta el 2050³⁷. Como se observa, este ratio se incrementará en los próximos años en la mayoría de países para comenzar a descender a partir del 2030, de hecho,

“FINLANDIA DONDE EL SECTOR PÚBLICO SUPLE LA MAYOR PARTE DEL CONSUMO EN EDUCACIÓN Y SALUD: PROVEE EL 94 % DEL TOTAL DE LA INVERSIÓN EN CAPITAL HUMANO; MIENTRAS QUE, EN NIGERIA ESTE PORCENTAJE ÚNICAMENTE ALCANZA EL 8 %”.

este patrón general también es experimentado por países de África y Asia. Este momento poblacional favorable para muchos de los países en desarrollo

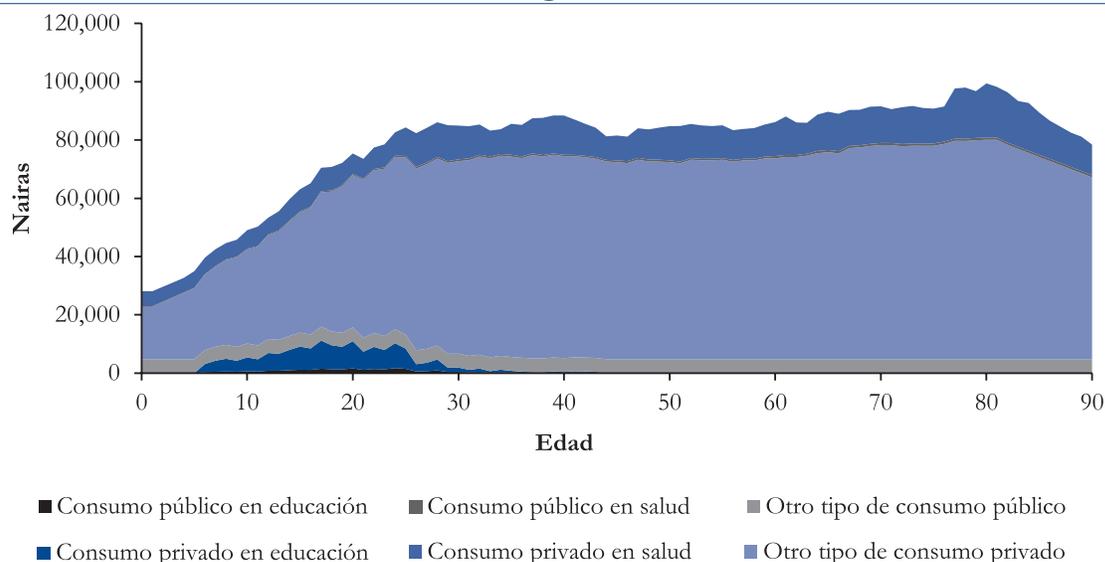
plantea dos retos importantes a ser tomados en cuenta:

1) ¿Cómo ensanchar los mercados laborales para absorber la creciente cantidad de individuos en edades productivas, pero asegurando que se inserten en sectores con alta productividad? y

2) ¿Cómo prepararse para el momento en que el ratio de soporte empiece a descender como resultado del avance en la transición demográfica? (NTA, 2011b).

Gráfico 6a. Componentes del consumo per cápita por edad simple, países seleccionados:

Nigeria 2004



Fuente: elaboración propia con base en en datos obtenidos del sitio web de las Cuentas Nacionales de Transferencia <http://www.ntaccounts.org/>

Las respuestas a estas preguntas son relevantes dado que no existe una relación automática entre el incremento en el tamaño del grupo etario en edades productivas y el crecimiento económico.

Como señala Mason (2005, citado en NTA, 2011b), muchas economías a pesar de experimentar relaciones de soporte favorables han sido incapaces de aprovechar este elemento e incrementar sus niveles de crecimiento

económico; por otra parte, el incremento en la

productividad laboral es un elemento aún más importante que el incremento de los individuos en

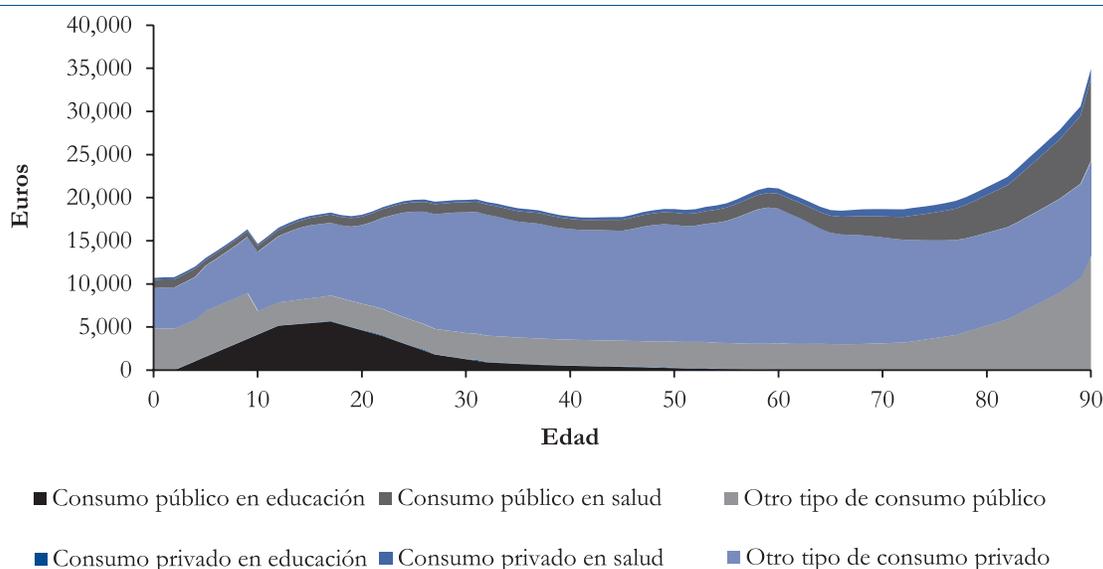
edad de trabajar, de hecho, este es un factor que puede explicar ampliamente por qué algunos países con ratios de soporte favorables han alcanzado robustas tasas de crecimiento sostenidas en el tiempo y por qué otros no lo han logrado.

Por otra parte, si en el momento actual los mercados laborales son estrechos, con un elevado

porcentaje de empleo informal o subempleo,

“SI EN EL MOMENTO ACTUAL, LOS MERCADOS LABORALES SON ESTRECHOS, CON UN ELEVADO PORCENTAJE DE EMPLEO INFORMAL O SUBEMPLEO, LOS INDIVIDUOS EN EDADES PRODUCTIVAS SERÁN INCAPACES DE GENERAR LOS RECURSOS SUFICIENTES PARA EL SOSTENIMIENTO DE SISTEMAS DE PENSIONES Y SALUD Y DE AHORRAR LO SUFICIENTE PARA TENER ACCESO A UNA PENSIÓN EN EL FUTURO (NTA, 2011B)”.

Gráfico 6b. Componentes del consumo per cápita por edad simple, países seleccionados: Finlandia 2004



Fuente: elaboración propia con base en en datos obtenidos del sitio web de las Cuentas Nacionales de Transferencia <http://www.ntaccounts.org/>

los individuos en edades productivas serán incapaces de generar los recursos suficientes para el sostenimiento de sistemas de pensiones y salud

y de ahorrar lo suficiente para tener acceso a una pensión en el futuro (NTA, 2011b).

Cuadro 1. Relación de soporte (número efectivo de productores por cada 100 consumidores efectivos)

País	Año base	2010	2030	2050
Brasil	1996	84	87	78
Chile	1997	94	91	85
Costa Rica	2004	93	95	87
México	2004	95	100	94
Uruguay	2006	85	87	85

Nota: el número efectivo de productores es representado por la suma de todos los individuos ubicados en cada grupo etario, la cual es ponderada por el ingreso laboral de un año determinado para reflejar las diferencias existentes entre productividad, horas trabajadas, desempleo, participación laboral y desempleo. El número efectivo de consumidores es la suma del número de individuos en cada grupo etario, ponderado por el consumo de un año determinado con el fin de reflejar las diferencias entre edades.

Fuente: tomado de NTA (2011b).

CONCLUSIONES

Las Cuentas Nacionales de Transferencia proveen una fuente de información sumamente útil para evaluar una diversidad de aspectos vinculados a la transición demográfica y el impacto de las políticas públicas en el tiempo desde una perspectiva inter e intra-generacional.

Por una parte, posibilitan conocer los patrones de consumo de los grupos etarios y las inversiones en educación y salud que se realizan a lo largo del ciclo de vida, de la misma forma es posible apreciar los mecanismos de apoyo que se establecen entre los actores económicos en cada una de las diferentes edades.

Asimismo, vinculado con proyecciones de población, el análisis de las CNT es susceptible de ser aplicado a temas de planificación, fiscales y de seguridad social para conocer su condición actual y su posible evolución en el tiempo, lo que permite anticiparse a los efectos de la transición demográfica y diseñar cambios incrementales en las políticas públicas apegados a principios de equidad inter e intra-generacional.

En el caso de El Salvador, este análisis es especialmente relevante dados los retos que como sociedad se enfrentan actualmente; por una parte, en estos momentos El Salvador disfruta de una

ventana de oportunidades demográficas (bono demográfico) (Córdova et al, 2010) que para ser aprovechada es necesario que se implementen políticas públicas adecuadas. Esto pasa por conocer la estructura poblacional, los patrones de ingreso laboral y de consumo, así como las transferencias y reasignaciones de activos que se dan de forma inter e intra-generacional.

Por otra parte, existen desafíos fiscales que actualmente imponen cierta presión sobre los presupuestos gubernamentales, por lo que es importante que El Salvador se anticipe a la mayor presión fiscal que supondrá el progresivo envejecimiento de la estructura etaria, sobre todo en lo relacionado a la atención en salud y a la deuda previsional. Un conocimiento profundo sobre los flujos de las transferencias públicas a lo largo del ciclo de vida y los diferentes escenarios planteados por el cambio de las variables demográficas es vital en este sentido.

Por último, la importancia de las CNT para El Salvador reside en la flexibilidad que dichas estimaciones poseen para ser aplicadas a una diversidad de áreas de análisis, entre las que se encuentran: inequidad y pobreza; impacto de las migraciones; riqueza y transferencias de capital; uso del tiempo; y crisis económicas; entre otros aspectos micro y macroeconómicos.

BIBLIOGRAFÍA

- Bucheli, Marisa; Ceni, Rodrigo; González, Cecilia (2007). *El sistema NTA: método de estimación para Uruguay (1994)*. (Documentos de Trabajo No 03/07, junio 2007). Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República de Uruguay.
- Arthur, Brian W. y McNicoll, Geoffrey (1978). Samuelson, population and intergenerational transfers. En: *International Economic Review*, Vol. 19, No. 1 (Feb., 1978), P. 241-246.
- Celade (2005). *Transición demográfica, cambios en la estructura poblacional: Una pirámide que exige nuevas miradas*. (Temas de población y desarrollo N° 1). Santiago, Chile. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Celade (2012). *El Salvador, Estimaciones y proyecciones de población a largo plazo, 1950-2100*. Revisión 2012. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Cepal (1993). *Población, equidad y transformación productiva*. LC/G.1758/Rev.2-P, LC/DEM/G.131/Rev.2, Serie E, N°37, agosto de 1995. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Cepal (2008a). *Transformaciones demográficas y su influencia en América Latina y el Caribe*. LC/G.2378 (SES.32/14), 3 de junio de 2008. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Cepal (2008b). *Tendencias demográficas y protección social en América Latina y el Caribe*. (Serie Población y Desarrollo, LC/L.2864-P, N° 82, febrero de 2008). Santiago, Chile.
- Cepal (2010). Economía generacional, sistemas de transferencias y desigualdad en América Latina. Capítulo IV en: *Panorama social de América Latina, 2010*. LC/G.2481-P, Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Cepal. CEPALSTAT [base de datos en internet]. Santiago, Chile: CEPAL; [s.f.], [acceso 20 de enero de 2014]. Disponible en: http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp?idioma=e
- Córdova, Ricardo; Burgos, Delmy; Tablas, Víctor; Rodríguez, Fátima (2010). *Las tendencias*

- demográficas de la población adulta mayor y sus implicaciones para las políticas públicas en materia de seguridad social. Cuadernos Salvadoreños de Población 3. San Salvador: Fundaungo/Unfpa.*
- Fischer, Irving (1930). *The theory of interest. As determined by impatience to spend income and opportunity to invest it.* Augustus M. Kelley, Publishers Clifton 1974.
- González, Nodalys y Gómez, Madelín (2006). *Transición demográfica en el contexto caribeño.* Centro de Estudios Demográficos, Universidad de La Habana. II congreso de la asociación latinoamericana de población. Guadalajara, México, septiembre 2006.
- Lee, Ronald y Lapkoff, Shelley (1988). Intergenerational Flows of Time and Goods: Consequences of Slowing Population Growth. En: *Journal of Political Economy*, Vol. 96, No. 3 (Jun., 1988), P. 618-651.
- Lee, Ronald y Mason, Andrew (2011). Fundamental principles and concepts. En: *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective.* Lee, Ronald y Mason Andrew (Eds.) (2011). Edward Elgar, Cheltenham UK. P. 3-32.
- Lee, Ronald y Tuljapurkar, Shripad (1998). *Population Forecasting for Fiscal Planning: Issues and Innovations.* Burch Working Paper No. B98-05 (Diciembre de 1998).
- Lee, Ronald (1980). Age Structure, Intergenerational Transfers and Economic Growth: an Overview. En: *Revue économique.* Vol. 31, No. 6 (1980). P. 1129-1156.
- Lee, Ronald (1994). Population age structure, intergenerational transfer, and wealth. A new approach, with application to the United States. En: *The Journal of Human Resources*, Vol. 29, No. 4, Special Issue: The Family and Intergenerational Relations (Autumn, 1994), P. 1027-1063.
- Lee, Ronald; Mason, Andrew; Miller, Timothy (1998). *Life Cycle Saving and the Demographic Transition in East Asia.* Borrador, octubre de 1998.
- Lee, Ronald; Mason; Andrew; Miller, Timothy (2003). "From Transfers to Individual Responsibility: Implications for Savings and Capital Accumulation in Taiwan and the United States," *Scandinavian Journal of Economics*, 105 (3), P. 339-357.
- Leiva, Alicia (2008). *Transición demográfica, políticas sociales y las Cuentas Nacionales de*

- Transferencia*. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía/Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Mason A. y Lee, R. (2004). *Reform and Support Systems for the Elderly in Developing Countries: Capturing the Second Demographic Dividend*. Documento preparado para IYSSP/Asian Meta Centre “International Seminar on the Demographic Window and Health Aging: Socioeconomic Challenges and Opportunities,” Center for Health Aging and Family Studies and the China Centre for Economic Research, Peking University, Beijing, May 10-11, 2004.
- Mason, Andrew (1987). National saving rates and population growth: A new model and new evidence. En: *Population growth and economic development: Issues and evidence*. Johnson, D. Gale y Lee, D. Ronald, 1987: P. 523-560.
- Mason, Andrew; Lee, Ronald; Donehower, Gretchen; Lee, Sang-Hyop, Miller, Timothy; Tung, An-Chi; Chawla, Amonthep (2009). *National Transfer Accounts Manual*, Versión Borrador 1.0.
- Modigliani, Franco y Brumberg, Richard (1954). Utility analysis and the consumption function: an interpretation of cross-section data. En: *The collected papers of Franco Modigliani*, Vol. 6, 2005, pp 3-46. Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT). Massachusetts, Estados Unidos.
- NTA (2011). *Cuentas Nacionales de Transferencias: Una nueva forma de ver el cambio de la población y el crecimiento económico*. (Boletín Cuentas Nacionales de Transferencias, No. 1).
- NTA (2011b). The economic consequences of population aging. Report on a technical policy seminar. (Boletín Cuentas Nacionales de Transferencias, No. 3).
- NTA (2012). How well do societies meet the consumption needs of all age groups? (Boletín Cuentas Nacionales de Transferencias, No. 4).
- NTA. NTA data base [base de datos en Internet]. [s.n.] NTA; [s.f.], [acceso 20 de enero de 2014]. Disponible en: <http://www.ntaccounts.org/web/nta/show>
- Saad, P. (s.f.). *Transición demográfica, bono demográfico y envejecimiento*. Celade. Archivo en PPT.
- Samuelson, Paul (1958). An Exact Consumption-Loan Model of Interest with or without the Social Contrivance of Money. En: *Journal of Political Economy*, Vol. 66, No. 6 (Dec., 1958), P 467-482.

- Schkolnik, S. (1998). *Tendencias demográficas en América Latina: desafíos para la equidad en el ámbito de la salud*. Artículo presentado a la Reunión Conjunta de la Asociación Internacional de Estadísticos Especializados en Encuestas y la Asociación Internacional de Estadísticas Oficiales sobre Estadísticas para el Desarrollo Económico y Social, Aguascalientes, México, septiembre de 1998.
- Tobin, James (1967). Life cycle saving and balanced growth. En: *Reprint from ten Economic Studies in the tradition of Irving Fischer*. Published by John Wiley & Sons, Inc. 1967.
- UN-DESA (2013). *National Transfer Accounts Manual: Measuring and Analysing the Generational Economy*. Nueva York, Estados Unidos: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.
- Uthoff, A. (2010). *Transferencias intergeneracionales en América Latina: su importancia en el diseño de los sistemas de protección social*. (Colección documentos de proyectos, Cepal. LC/W.336, septiembre de 2010). Santiago, Chile.

ANEXO

Anexo 1. Tasa de fecundidad y esperanza de vida, agrupamiento de países América Latina y el Caribe, período 2010-2015 (*)

Niveles de fecundidad	Niveles de mortalidad (esperanza de vida)				
	Alto EV<66	Moderadamente alto 66=<EV<71	Intermedio 71=<EV<76	Bajo 76=<EV<81	Muy bajo EV=>81
Alto TGF>4.5					
Moderadamente alto 4.5>TGF=>3.5			Guatemala		
Intermedio 3.5>TGF=>2.5	Haití	Bolivia	Colombia, Ecuador, Honduras, Nicaragua, Paraguay y República Dominicana	Belice y Panamá	
Bajo 2.5>TGF>1.5		Guyana, Surinam y Trinidad y Tobago	Aruba, Bahamas, Brasil, El Salvador, Jamaica, Perú, San Vicente y Santa Lucía	Antillas Neerlandesas, Argentina, Barbados, Chile, Costa Rica, Granada, Islas Vírgenes, México, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela	
Muy bajo TGF=<1.5				Cuba	

(*) En gris categorías puras.

Fuente: elaboración propia con base en Cepal (2008); proyecciones de población de América Latina y el Caribe revisión 2013. Santiago de Chile (en línea) <http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegrada.asp>

División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas. Panorama de la Población Mundial: Revisión 2012. New York (en línea) <http://esa.un.org/unpd/wpp/index.htm>



NOTAS

- ¹ El desarrollo de las estimaciones completas de CNT para El Salvador fue posible gracias al apoyo técnico y financiero de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas a través de la suscripción de un Memorando de Entendimiento con Fundaungo en el marco del proyecto “Envejecimiento y Desarrollo: Cuentas Nacionales de Transferencias (CNT) – América Latina y el Caribe, Fase II” y el apoyo financiero de la Iniciativa Think Tank.
- ² Número de países a noviembre de 2014.
- ³ Para mayor información visitar: <http://www.ntaccounts.org/web/nta/show/>
- ⁴ Las estimaciones de CNT para El Salvador se encuentran en fase de revisión y estarán disponibles en el segundo semestre de 2015, por ello, en este trabajo únicamente se presentan estimaciones de CNT para los países que ya han finalizado sus cálculos, posteriormente se presentarán las estimaciones para el caso de El Salvador.
- ⁵ La tasa de fecundidad es medida por la tasa de fecundidad global, la cual se define como el número de hijos por mujer.
- ⁶ La tasa de mortalidad es medida por la tasa bruta de mortalidad, la cual se define como el número de muertes por cada 1,000 habitantes.
- ⁷ La esperanza de vida es medida por la esperanza de vida al nacer, la cual se define como el número medio de años que un recién nacido puede llegar a vivir.
- ⁸ La estructura etaria es la composición o distribución por edades de una población determinada.
- ⁹ En este documento se entenderá como edades potencialmente productivas las comprendidas entre los 20 y los 64 años, mientras que las edades potencialmente improductivas serán las menores de 20 años y las mayores de 64 años, esto acorde con la convención estándar de las CNT para clasificar a las personas en edades potencialmente productivas a todas aquellas que tengan entre 20 y 64 años de edad.
- ¹⁰ En esta línea, Mason y Lee (2004) plantean la existencia de un segundo bono demográfico, el cual es posible que ocurra como consecuencia de la implementación de políticas encaminadas al aprovechamiento

del crecimiento económico resultante del aprovechamiento del primer bono demográfico que fomenten el ahorro y la acumulación de capital.

¹¹ Véase también Cepal (2008), Cepal (2008a) y Leiva (2008).

¹² En Cepal (2008: 3) se puntualiza: “En la actualidad, sin embargo, debido a los grandes cambios en las estructuras por edades y, en especial, al avance del proceso de envejecimiento, la comparación basada en las tasas de natalidad y mortalidad hace difícil identificar la situación demográfica de los países y encubre diferencias considerables entre ellos.”

¹³ Para obtener estos agrupamientos, primero se clasificaron los países de acuerdo a su tasa de fecundidad global y esperanza de vida al nacer para el período 2010-2015, estas categorías son relativas al promedio de ambas variables en la región de América Latina y el Caribe (Véase Anexo 1).

¹⁴ Es importante recalcar que el concepto de transición demográfica es un concepto relativo y en este caso la tipología es determinada en relación a los agrupamientos realizados para América Latina.

¹⁵ La tasa de natalidad es medida por la tasa bruta de natalidad, la cual se define como el número de nacidos vivos por cada 1,000 habitantes.

¹⁶ En inglés se les conoce como National Transfer Accounts.

¹⁷ Escritos previos relacionados al ciclo de vida y elecciones inter-temporales se encuentran en Fischer (1930) y Modigliani y Brumberg (1954).

¹⁸ Traducción libre del autor.

¹⁹ Véase, por ejemplo, el modelo “consumption-loan” de Samuelson (1958), el cual en su forma simple (considerando únicamente dos edades) supone que los individuos en edades activas realizan préstamos de consumo a aquellos en las últimas etapas del ciclo de vida y que estos préstamos serán pagados por la próxima generación.

²⁰ Ambos autores ya incorporaban en su análisis perfiles etarios de ingreso y consumo.

²¹ Adicional a estos desarrollos en UN-DESA (2013) se alude a una diversidad de controversias y desarrollo teórico relacionados al envejecimiento, flujos económicos y crecimiento económico que alimentaron el bagaje teórico de las Cuentas Nacionales de Transferencia.

- ²² Estos fueron los primeros países en pertenecer al proyecto internacional de las CNT.
- ²³ A noviembre del 2014, 46 países, incluido El Salvador, formaban parte del proyecto internacional de CNT.
- ²⁴ Con base en cuatro puntos Mason y Lee (2011: 14) definen la economía generacional de la siguiente forma: 1) instituciones sociales y mecanismos económicos que utiliza cada generación o grupo de edad para producir, consumir, compartir y ahorrar recursos; 2) flujos económicos entre generaciones o grupos de edad que caracterizan a la economía generacional; 3) contratos explícitos e implícitos que rigen los flujos intergeneracionales; y 4) distribución intergeneracional de ingreso y consumo resultante de lo anterior.
- ²⁵ Obteniendo los flujos para un año determinado por edades simples.
- ²⁶ El otro tipo de consumo es todo aquel diferente al consumo en educación y salud, ejemplos del mismo son el consumo en actividades recreativas o el consumo en seguridad pública.
- ²⁷ Al interior de estos ingresos se consideran los siguientes: 1) sueldos y salarios; 2) contribuciones sociales de los empleadores; e 3) impuestos pagados en nombre de los empleados (UN-DESA, 2013).
- ²⁸ Una de las grandes limitaciones de la medición del ingreso laboral es la no inclusión de las actividades reproductivas realizadas al interior del hogar; sin embargo, actualmente en el marco del proyecto de CNT los equipos nacionales de 10 países miembros están trabajando en la contabilización de este tipo de actividades para ser incluidas en sus estimaciones de CNT. Para mayor información véase: http://www.cww-dpru.uct.ac.za/about_cww
- ²⁹ Un ejemplo importante en este sentido es la asignación del consumo registrado en las encuestas de hogares, el cual generalmente se encuentra a nivel de hogar, por lo que se hace necesario asumir una escala de consumo equivalente para poder imputar el consumo entre los miembros que componen el hogar.
- ³⁰ Por ejemplo, todos aquellos países que se rijan por el manual de SNC de 1968 pueden tener problemas considerables a la hora de construir las CNT.
- ³¹ Para conocer la discusión sobre otras limitaciones véase Cepal (2010: 180).
- ³² Los conceptos de déficit de ciclo de vida y superávit de ciclo de vida en esencia muestran lo mismo: si el ingreso laboral es suficiente para satisfacer las necesidades de consumo del individuo o hay exceso de consumo con respecto al ingreso laboral; la

diferencia de términos surge de la definición matemática que se emplee para su medición, si matemáticamente se utiliza la siguiente notación $C - Y_t$ se hablará de déficit de ciclo de vida, mientras que si se utiliza la notación $Y_t - C$ se hablará de superávit de ciclo de vida. En este documento se utiliza la definición de déficit de ciclo de vida, en concordancia con la práctica normal de los investigadores de las CNT.

³³ Es decir, agregar “(...) la estructura de edades de la población a esos datos individuales para estimar el consumo y el ingreso laboral de un país en su conjunto” (NTA, 2011: 3).

³⁴ Cabe señalar que el elevado déficit de ciclo de vida de las primeras edades en Indonesia y de las últimas edades en Suecia no se debe a que los individuos de dichos grupos etarios consuman más en relación a los otros, sino más bien es resultado de la cantidad de personas que componen ambos grupos etarios (NTA, 2011).

³⁵ No obstante, los niveles de consumo de las primeras edades no son determinados únicamente por la estructura etaria sino también reflejan aspectos como la distribución del ingreso, número de niños y niñas por familia, mortalidad infantil, entre otros aspectos (NTA, 2012).

³⁶ Traducción libre del autor.

³⁷ Es importante señalar que esta relación de soporte es diferente a la relación de dependencia, ya que esta última mide una dependencia económica potencial calculando el ratio de las personas que se suponen en edades potencialmente inactivas y las personas que se suponen en edades potencialmente activas, mientras que la relación de soporte intenta aproximarse al número efectivo de productores y consumidores y por tanto brinda un reflejo de las condiciones de la participación laboral, horas trabajadas y productividad, así como las diferencias del consumo que se dan entre los grupos etarios.



Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo
Avenida La Revolución, Pasaje 6, Casa No. 147
Colonia San Benito, San Salvador, El Salvador
Teléfonos: (503) 2243-0406 y 2243-7816
Fax: (503) 2243-8206
Correo electrónico: contacto@fundaungo.org.sv
www.fundaungo.org.sv

Esta publicación ha contado con el apoyo financiero de:



ThinkTank
Initiative

Iniciativa
ThinkTank